



712262

Crónica Literaria

Por ALONE

"Los Prodigios del Cerebro Humano", por el Dr. Hernán Romero (Anastasi). Si los miles y millones que la humanidad invierte en explorar el infinito le dedicara a conocer, no los espacios espaciales, sino el verdadero cosmos, el interior humano, el hombre encontraría mucho más rápidamente hacia el misterio, hacia el que ocultan los mitos y los planetas.

Porque, al fin, todo problema viene de nosotros y de nuestra capacidad mental.

Es una de las reflexiones que fluyen del estudio publicado por el doctor Hernán Romero en la Revista Alema y que acaba de recoger en una tirada aparte, sobre "Los Prodigios del Cerebro Humano".

Partiendo a la serie de divulgaciones científicas espontáneas que tanto se han generalizado y cuya tentativa interna más que los resultados.

Para fijar su actitud, el doctor comienza por el lado material.

"En cuanto a físico —existen— el hombre está, más bien, pobremente dotado. En fuerza, lo supera la mayoría de los animales de su tamaño; cuando está presente si se lo compara con el gato, en voluntad no puede compararse con un perro... y en visión, su agudeza y su campo son inferiores a los de muchos animales". El hombre puede volar en equiseta lo ha traído grúa, protegido; lo ha privado, estilizándolo, de la elegancia con que anda el pez, de la soltura con que los aves vuelan y del poco dispendioso con que camina un ciervo de caza.

Tampoco posee, aunque esto sea dudoso, "la eficiente actividad de un virus"... Fuera de otras cosas dardadas interiormente.

Pero toda la compensa que arroja el cerebro. El doctor le mide con sus ojos.

Añade en un tono oscuro y caótico, "de color ligeramente rosado y amarillado, de sí lacta una sensación como de goma". Se trata, totalmente inamovible, no cesa de crecer desde que nace y, en la edad adulta, se cuadruplica. Después deteniéndose la retina y está controlada por tres membranas protectoras dentro de la cápsula de hueso.

No es el "cerebro anatómico" de la fisiología, el secreto que de la física conduce a la metafísica, el más de la inteligencia, es anómala, una especie de extrañeza en la ciencia biológica, pero extraordinariamente a la mente, es la

El mismo Huxley afirma que había dispuesto una casa en el piso de la casa para que, como en otras ocasiones, el mono construyera una pila y se encaramara en ella para alcanzar el banano; el animal optó por tomar de la mano al experimentador, llevándose hasta un punto próximo, le saltó ahí sobre el hombro y comenzó a obedecer. El mismo le daba una lección al maestro.

¿Cómo funcionan las células cerebrales? ¿Cómo se alimentan? ¿Qué régimen les conviene? ¿A qué vez se multiplican obedeciendo las exigencias de la memoria cuando alguien quiere hallar entre ellas una "carga cerebral ligera" y que, sin embargo, sea el llamado, en suero, acidez, surge y se presenta, relacionada, particular?

Son misteriosos aspectos que los del universo abstrato con sus propias galaxias. El hombre ya intenta en su alma y tiene el poder de investigarlas; pero, al que finalmente cubren, vuelve la mirada afuera y echa sus conclusiones en estas intervenciones que una increíble ciencia enciende, y de las que, como directamente, volará con las manos volar y calculará.

Cabe agregar en suma al ordeno científico del doctor Romero que en cambio se detiene, con profunda y respeto, en el único misterio de la psicología.

Los prodigios del cerebro humano" [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los prodigios del cerebro humano" [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile